

PRESENTACIÓN

doi:10.11144/Javeriana.uph35-70.pstc

LOS DIEZ ARTÍCULOS QUE INTEGRAN ESTE SEPTUAGÉSIMO NÚMERO de *Universitas Philosophica* son una muestra de la diversidad de temas y tipos de trabajo filosófico que siempre han caracterizado las contribuciones de esta revista. En este número el lector encontrará trabajos interdisciplinarios, en los cuales la filosofía se encuentra en un diálogo abierto con otros campos del conocimiento como las ciencias sociales, la educación, la teología, la psicología o las ciencias cognitivas. Además, la multiplicidad de orígenes de nuestros colaboradores, tanto autores como árbitros académicos, pone de manifiesto la relevancia nacional, regional e internacional de este proyecto editorial, particularmente en el ámbito iberoamericano. Por estas razones, y 35 años después de su primera publicación, esta revista se enorgullece de seguir siendo una tribuna abierta y plural para la discusión filosófica internacional y la difusión de textos de investigación de alta calidad.

Los primeros tres artículos están relacionados, aunque de diferentes maneras, con problemas de la ciencia contemporánea. En el primero de ellos, Rodolfo Bächler propone examinar la dimensión cualitativa de los estados mentales para identificar qué papel juegan en la cognición humana. El autor da por supuesta la existencia de estos estados y centra su atención directamente en la descripción de los distintos tipos de *qualia* que habría y en sus diferentes características fenomenológicas. Esta decisión le permite avanzar una tesis, que es la apuesta central del artículo: caracterizar correctamente las diferentes clases de *qualia* –entre los asociados a las emociones y aquellos asociados a la percepción, por ejemplo– es un paso previo fundamental para poder evaluar las consecuencias funcionales de los estados cualitativos sobre los procesos cognitivos. Según el autor, una tipología correcta de la experiencia cualitativa es un aporte importante en el contexto del estudio científico de la mente.

El segundo artículo, de Miguel Ángel Guerrero, reflexiona sobre el papel del placer en las representaciones sociales de la justicia. Nota el autor que la función del placer en la percepción de la justicia está sujeta a una doble ambivalencia: por un lado, el placer es tanto un objeto de regulaciones culturales y de estructuras de dominación como una auténtica fuente de motivación subjetiva; por otro, se sitúa en un campo teórico híbrido, en donde se mezclan continuamente los aspectos simbólicos y biológicos del ser humano. Dada esta naturaleza heterogénea del placer y su rol en la percepción social de la justicia, el autor muestra la necesidad de construir una teoría crítica que integre las diversas herramientas que ofrecen la psicología, la sociología y la filosofía.

La tercera contribución en abordar asuntos relacionados con la investigación científica es la de David Francisco Nani. Su artículo compara las nociones de realidad, explícitas o implícitas, que están a la base de la física cuántica –según la interpretación de Copenhague– y de la investigación-acción –procedimiento cualitativo de investigación en ámbitos educativos–. Tanto en la descripción de los fenómenos cuánticos como en la puesta en práctica de la metodología pedagógica, el autor encuentra similitudes estructurales. Estas tienen que ver, principalmente, con la posición crítica que ambas formas de investigación tendrían con respecto a la ciencia moderna y con la manera en que sus prácticas redefinen los conceptos centrales de sujeto y de objeto. El texto finaliza con la presentación sintética de los aspectos en común, pero también con la indicación de los posibles límites que habría en ese ejercicio comparativo.

El segundo bloque lo integran tres artículos que se interesan por el cruce entre la filosofía y las ciencias de la religión. En el primero, Agustín Moreno Fernández rescata un episodio poco estudiado de la vida intelectual del filósofo francés René Girard: el encuentro que sostuvo en São Paulo, en junio de 1990, con teólogos de la liberación. En este encuentro, cuyas memorias fueron publicadas bajo el título *Sobre ídolos y sacrificios*, se hace patente la proximidad entre la descripción que hace la teología de la liberación de los “mecanismos victimarios” –que tienen como resultado la exclusión violenta de los pobres– y los análisis girardianos sobre el deseo mimético. Ambas teorías compartirían, en ese sentido y según Moreno Fernández, su denuncia de los mecanismos sacrificiales y su compromiso ético en contra de la indiferencia y del abandono social.

El segundo artículo de este bloque examina el papel que juega la figura de los ángeles en la tradición bíblica e intertestamentaria judía. El objetivo del análisis de Emmanuel Taub es exponer el vínculo entre la descripción de la administración del poder celestial y el problema teológico-político del gobierno y de la soberanía de Dios. Si bien en la mayor parte de la tradición judía los ángeles son el órgano ejecutivo del poder divino, los problemas aparecen cuando en ciertas tradiciones –como algunas tendencias místicas– la importancia superlativa de algunos ángeles amenaza la unidad y la unicidad de la soberanía divina. De esta forma, nos muestra Taub, no es extraño que cuando el filósofo Maimónides piense en los ángeles en términos del entendimiento agente de Aristóteles, no solo esté integrando la metafísica clásica al pensamiento judío, sino que esté racionalizando la angeología tradicional y sus derivas místicas para evitar sus peligros teológico-políticos inherentes.

El último texto de esta sección es el de José María Felipe Mendoza. Se trata de una lectura y comentario detallado de la *Prima Pars*, q. 1, a. 1, de la *Suma de Teología*, cuestión dedicada al esclarecimiento de la relación entre la ciencia filosófica y la teología. El autor describe cómo, para Santo Tomás, la asunción de la filosofía en la ciencia de la doctrina sagrada no deslegitima el conocimiento filosófico, sino que lo dispone o lo tensa para que sirva de preparación para el conocimiento que proviene de la revelación. Y esta relación productiva entre la razón natural y la fe está condicionada, según Mendoza, por una estructura antropológica básica que comparten las dos ciencias: el destino del hombre es siempre el mismo; su salvación está mediada por la contemplación de Dios.

Los siguientes artículos exploran diferentes problemas de la metafísica o de la ontología modernas y contemporáneas. En el primero, Jacinto Calderón se propone mostrar cómo la manera en que Fichte concibe la tarea de la filosofía –dar cuenta de la presencia de todo ente que se manifiesta como fenómeno– representa, al mismo tiempo, un cambio de orientación y una radicalización de la filosofía crítica kantiana y del papel que en ella juega el sujeto como condición *a priori* del aparecer.

En el segundo, Jonathan Triviño hace una síntesis de algunos de los argumentos que Peter Sloterdijk utiliza, particularmente en el texto “La domesticación del Ser”, para transformar la noción ahistórica de “claro” (*Lichtung*), heredada

de la filosofía heideggeriana, en un concepto que designe la historia –biológica y técnica– del devenir humano del hombre. El ser-en-el-mundo es, según la lectura que Triviño realiza de Sloterkijk, una construcción antropotécnica que debe ser investigada a través de cuatro mecanismos específicos: la insulación, la exclusión corporal, la pedomorfosis o neotenia y la transferencia.

El tercer y último artículo de esta sección es la revisión que Juan Pablo Esperón realiza de las nociones de acontecimiento, efectuación y sentido en la filosofía de Deleuze. El autor muestra cómo, desde finales de los años sesenta, la filosofía deleuzeana estaría dedicada a pensar la emergencia de singularidades sin recurrir a un principio trascendente. Para eso, es necesario aclarar cómo el acontecimiento se efectúa en un cuerpo o en un estado de cosas, sin confundirse con él, y cómo se expresa como sentido en el pensamiento, sin ser una representación abstracta de lo real.

El artículo de cierre de este número está a cargo de Naím Garnica, quien presenta el desarrollo histórico de uno de los conceptos centrales de la estética contemporánea: la experiencia estética. El autor muestra de qué manera, en sus inicios, el término respondía a la crisis de conceptos centrales de la estética moderna como “obra de arte”. Con la descripción de los fenómenos artísticos a través de la noción de experiencia estética, autores como Christoph Menke pretendían dar cuenta de lo que para ellos constituía su dimensión negativa –el aplazamiento infinito de la comprensión y el proceso de diferenciación con respecto a la razón– y su orientación reflexiva –la búsqueda continua de nuevas formas de producción y de nuevos procesos de disolución–. Sin embargo, señala Garnica, esta manera de comprender la relación con los fenómenos artísticos bajo la figura dialéctica del aplazamiento y la diferenciación tiene también sus detractores. Desde posiciones teóricas muy disímiles, autores como Bubner y Sonderegger sospechan de la supuesta ganancia teórica que, para la experiencia estética, supondría renunciar al concepto de verdad y de autonomía del arte. Según ellos, la heteronomía de la experiencia estética, tal y como la entiende Menke, subordinaría ilegítimamente el arte a la filosofía y pondría en peligro el valor político de su relación directa con el mundo. Garnica termina su contribución con algunas propuestas para salvar estas objeciones y para pensar el uso que puede tener, en el contexto del arte y de la estética latinoamericanos, la categoría de experiencia estética.

PRESENTACIÓN

Para cerrar esta presentación queremos anunciar a nuestros lectores que, conforme a nuestra intención explícita de aumentar el acceso y la difusión de nuestros contenidos, *Universitas Philosophica* sigue fortaleciendo su presencia en los diferentes directorios, bases de datos e índices bibliográficos internacionales. Prueba de ello son la reciente incorporación de la revista y todo su acervo a la plataforma REDIB, que agrega en línea contenidos científicos y académicos de toda Iberoamérica, y la marcación digital de varios de los últimos números de la revista en el sistema de información científica Redalyc –lo que permite nuevas experiencias de legibilidad electrónica–.

EL EDITOR